

PRÓLOGO

Aún sin una periodicidad establecida y al ritmo que va marcando la concesión de fondos, si llega a concretarse, para publicar actas de congresos, el Grupo de Investigación *Organización administrativa y territorial del concejo de Madrid (siglos XIII-XVIII)* celebra unos seminarios cuyo eje vertebrador es el estudio de la documentación madrileña, donde participan como invitados reconocidos especialistas sobre Diplomática en general.

Para esta tercera edición, que se ha presentado en Madrid y Getafe a mediados del presente mes de octubre, el profesor Juan Carlos Galende y yo mismo hemos trabajado sobre los fondos municipales bajomedievales de Torrelaguna y Chinchón conservados en el Archivo Regional. Él se ha centrado en el análisis paleográfico y diplomático de una carta abierta concedida por el arzobispo de Toledo Jimeno de Luna a Torrelaguna vedando la entrada de vino foráneo hasta haber agotado el de la villa; se trata del instrumento más antiguo del archivo. Por mi parte, he repasado las escrituras reales otorgadas a Chinchón por los Trastámara, aprovechando las copias digitales que ofrece el Archivo Regional de los originales custodiados en el Municipal de Chinchón, las cuales son fruto del primer proyecto de digitalización de fondos de ayuntamientos a cargo de la Comunidad de Madrid. Además, Carmen Cayetano, que también forma parte del Grupo y es directora del Archivo de Villa, reflexiona sobre la actividad de sus antecesores en el cargo desde el siglo XVIII.

Siguiendo la costumbre de invitar a responsables de diferentes archivos, contamos en esta ocasión con la colaboración del profesor de la Universidad de Alcalá José Manuel Calderón, director del Archivo de la Casa de Alba, sin duda el más importante de carácter nobiliario radicado en Madrid, del cual resume la historia, enumera sus principales fondos y nos comunica los proyectos de modernización puestos en marcha; por su parte, el director del Archivo General de la Guerra Civil Española Jesús Espinosa Romero nos informó acerca de los documentos sobre Madrid allí custodiados.

Además, hemos visitado en Getafe el hospital de San José, institución dedicada a la asistencia social desde 1507, función que todavía hoy sigue ejerciendo. Queremos agradecer al presidente de su Patronato Manuel Galeote Dea las facilidades brindadas sin reserva. Sus dos archiveras, África Cabrera y Raquel Jiménez, escriben en este volumen sobre la his-

toria del Hospital y la labor de organización que llevan a cabo desde 2011.

En cuanto a los investigadores invitados, una buena parte ha querido dirigir su atención a Madrid, haciéndolo desde diversos puntos de vista: el Decano de la Facultad de Ciencias de la Documentación de la Universidad Complutense José María de Francisco repasa la arquitectura y escultura madrileña reproducida en los billetes en pesetas del Banco de España, tanto si circularon como si no pasaron de simples proyectos; José Antonio Vivar, académico correspondiente por Soria de la Matritense de Heráldica y Genealogía, analiza primero la evolución histórica del escudo de Madrid y, después, más brevemente, considera las armas de otros municipios de la provincia y de diversas instituciones radicadas en la villa (Diputación, Comunidad Autónoma, región militar Centro, obispados de Madrid, Getafe o Alcalá de Henares, colegios profesionales...); Érika López Gómez, docente en la Universidad Autónoma, repasa los instrumentos de Alfonso XI conservados en el Archivo de Villa, y nuestra compañera en la Complutense Bárbara Santiago aborda la figura de los secretarios de la Inquisición madrileña y su rastro documental.

Traspassando ya el ámbito de Madrid, la profesora de la Universidad de Málaga Alicia Marchant se adentra en el desarrollo del documento notarial a finales de la Edad Media y comienzos de la Moderna, con particular atención a los medios de registro, que culminaron en la obligación de transcribir completas todas las escrituras en protocolos.

Reflexionando sobre la situación de los archivos madrileños, hay que decir que desde luego las cosas han cambiado mucho y no están ya *maltratadas y el arca muy sucia y llena de telarañas, y muchas escripturas apolilladas y sin inventario ni quenta y razón de ellas*, como denunciaba en 1565 cierto corregidor cuando fue a buscar unos documentos sobre El Real de Manzanares¹, pero sí queda aún mucho por investigar, particularmente en el campo de las Ciencias y Técnicas Historiográficas. Sirva este libro para avanzar un poco en ese camino.

Nicolás Ávila Seoane
Universidad Complutense de Madrid
Móstoles, octubre de 2015

¹ María del Carmen CAYETANO MARTÍN, *Archivo de Villa*, Madrid, 2001, p. 14.